

IMÁGENES COTIDIANAS DE OAXACA EN LAS PAREDES POBLANAS



Jor-el, autor de la pieza plasmada en un muro del Colegio Salesiano "Trinidad Sánchez Santos", sobre la 3 Norte, entre 28 y 30 Poniente, en el barrio de San Antonio, dice admirar a Siqueiros y a Orozco ■ Foto Abraham Paredes

Marín Torres se pronuncia en contra del voto en blanco y la abstención

■ Asegura el mandatario que no hay *focos rojos* que puedan entorpecer o impedir la realización de los comicios del 5 de julio

■ 4

Pretenden dinamitar el cerro El Pochote, en Atlixco

■ 6

columnas

ESTÉTICA Y SALUD	
RAFAEL H. PAGÁN SANTINI	10
TENDAJÓN MIXTO	
JAIME ORNELAS	12
AMBIENTAL	
BENJAMÍN ORTIZ ESPEJEL	12

■ El modelo del SNI, basado en las ciencias duras, no favorece a las ciencias sociales

Los investigadores sociales deben atender a la realidad mexicana: Fernández Christlieb

■ La divulgación del conocimiento necesita trascender los medios especializados y llegar a los electrónicos, manifestó la presidente de la AMIC

■ ALONSO FRAGUA

Mientras la realidad social mexicana se transforma día a día y se convierte en un fenómeno complejo y doloroso, un cierto número de científicos sociales continúan dedicados a la docencia, asistiendo a seminarios y congresos y preocupándose por sus puntuaciones del Sistema nacional de investigadores (SNI), en lugar de participar activamente en la solución de problemas. En opinión de Fátima Fernández Christlieb, primera presidenta de la Asociación mexicana de investigadores de la comunicación (AMIC), esta situación debe cambiar cuanto antes para el beneficio del país.

Durante su participación en la primera conferencia plenaria del 21 Encuentro nacional de la AMIC en el CCU de la UAP, Fernández

Christlieb hacía una crítica a algunas de las dinámicas del SNI que no favorecen al ámbito de las ciencias sociales. En conversación posterior con este medio, la investigadora exponía que el modelo fundacional del mencionado sistema tiene como base a las ciencias duras o exactas, lo cual desde un principio marca una diferencia poco favorable para los científicos sociales.

En opinión de la alguna vez directora de TV-UNAM, la creación del SNI en 1984 salvó a la ciencia nacional del estancamiento provocado por la crisis económica de 1982. Asimismo, la comunidad de investigadores aprendió a ser evaluada y a publicar en sitios que regularmente no buscaba. No obstante, generó que muchos miembros del sistema empezaran a preocuparse sólo por generar inves-

tigación que les diera puntos para continuar en el grupo, sin atender las verdaderas necesidades de la sociedad.

En el caso específico de los investigadores del campo de la comunicación, su labor podría servir para difundir el conocimiento de todo tipo entre el común de la gente a través de medios electrónicos o publicaciones impresas accesibles al público. No obstante, estas opciones no les brindan actualmente puntos, lo que los obliga a seguir publicando en revistas especializadas que sólo la misma comunidad científica consulta.

“Si hay un investigador que sabe el procedimiento con el que están cooptando a chavos en Ciudad Juárez para volverse sicarios –que es un problema gravísimo–, esta persona debería tener la opción de publicarlo en

donde el público en general lo va leer, pero si lo publica en un periódico no le va generar puntos. Para no perder el sobresuelo producto del SNI, muchos investigadores publican en cualquier lugar que esté en el listado oficial, aunque nadie lo vaya a leer. Esto no puede seguir pasando en un país que necesita mayor reflexión sobre fenómenos como el narcotráfico o el desempleo”.

Aunque no hay una propuesta concreta para realizar estos cambios necesarios, la académica considera que al menos existe la disposición de la misma comunidad. Asimismo, cree que estas modificaciones a los mecanismos del SNI deben llegar lo más pronto posible para que los científicos sociales estén listos para enfrentar las problemáticas que desde ahora afectan a la realidad